

Ofrecimiento a María

¡Oh, Señora mía!
¡Oh, Madre mía!
Yo me ofrezco todo a ti.

Y en prueba de mi filial afecto
te consagro en este día
mis ojos,
mis oídos,
mi lengua,
mi corazón,
en una palabra,
todo mi ser.

Ya que soy todo tuyo,
¡oh, Madre de bondad!
Guárdame y defiéndeme
como cosa y posesión tuya.

Amén.